

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 17 octubre 1914.-N.: 90

CULTOS

Parroquia de Santa María

Tercer domingo de octubre.—Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor, con homilía por el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario. A las dos catecismo para niños. A las tres Vísperas y Completas y procesión del Rosario que visitará la parroquia de San Francisco de Asís. A las cinco instrucción doctrinal.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Lunes día 20.—A las cinco y media continuará en este día y en todos los restantes de la semana la devoción del mes del Rosario, con expo-

sición del Santísimo, durante la celebración de la primera Misa.

Parroquia de Ntra.

Sra. del Càrmen

Mañana dominica XX despues de Pentecostés —Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la Mayor, con homilía que dirá el Lic. Reverendo señor Cura Ecónomo. Por la tarde a las 3 canto de Vísperas, exposición del Santísimo, Estación, reze del Santo Rosario y los cultos del mes de octubre. A las 4 y media instrucción doctrinal por el citado señor Ecónomo.

Enseñanza del catecismo. De 9 y media a 10 y de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en la Residencia de las Religio-

sas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 19.—Misas rezadas a las horas de costumbre. Por la tarde a las 5 y media exposición del Santísimo, Estación, rezo del Rosario y los cultos del mes de octubre que se continuarán a la misma hora toda la semana.

Sábado 24.—A las siete y media Misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Santísima Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche, después de los cultos del mes del Rosario, Salva cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Domingo tercero de octubre.—Misas rezadas a las cinco, y a las siete con comunión general para los Hermanos Terciarios. A las nueve y media la Misa de la tropa y a las diez la mayor con homilia por el Rdo. señor Cura Párroco. A las dos enseñanza de Catecismo, a las tres ejercicio del Via-Crucis y después la asamblea de la V. O. T. El devoto ejercicio del mes de Octubre seguirá practicándose todos los días durante la Mis primera.

Lunes 19.—A las ocho Misa rezada en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 20.—A las siete y media y a las nueve Misas rezadas en el altar de San Antonio de Padua.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, había en Cafarnaun un señor de la corte que tenía un hijo enfermo. Este señor, habiendo oído decir que Jesús venía de Judea a Galilea, fué a encontrarle, suplicándole que bajase a curar a su hijo, que estaba muriéndose. Pero Jesús le respondió: Vosotros si no veis milagros y prodigios no creéis. Instábale el de la corte: Ven, Señor, antes que muera mi hijo. Dícele Jesús: Anda, que tu hijo está bueno. Creyó aquel hombre a la palabra que le dijo Jesús, y se puso en camino. Yendo ya hacia su casa le salieron al encuentro los criados, con la nueva de que su hijo estaba ya bueno. Preguntóles a qué hora había sentido la mejoría, y le respondieron: Ayer a las siete le dejó la calentura. Reflexionó el padre que aquella era la hora misma en que Jesús le dijo: tu hijo está bueno, y así creyó él y toda su familia.» (San Juan, e. IV.)

CONSIDERACION

Dice San Gregorio en su Homilia sobre el presente Evangelio, que no necesita este de explicación, porque bien claro se ve el hecho maravilloso obrado por el Salvador, sino que debe servir de base para exhortar al pueblo fiel, a que tenga verdadera fé y esperanza, y a que obedezca con prontitud el mandato divino, la voz de su Dios, el llamamiento de la gracia.

Aquel señor de la Corte, del Rey Herodes, de que habla el Evangelista, tenía fé, pero esta era imperfecta, vacilante, porque si bien viene de lejos, hasta Caná para ver a Jesús, y rogarle pidiéndole curara a su hijo enfermo, sin embargo, creía equivocadamente, que el Salvador tenía necesidad de trasportarse al lugar en donde estaba el enfermo, para obrar milagro de la curación.

Obligó este hombre rico y soberano, a que Cristo, dirigiéndose a todos los que le rodeaban, les reconvenciera, con amorosa y justa queja, diciéndoles: ¿será acaso necesario que yo haga siempre cosas extraordinarias, prodigios inauditos, para que tengais fé, de modo que si no sois testigos de semejantes hechos, no creereis? Como si dijera: si vosotros ricos y poderosos, gente de corte y de saber tuvierais gran fé, el pueblo sencillo y rústico también creería como vosotros; pues por esto Dios os ha colocado en la parte mas alta de la sociedad para que como luz puesta sobre el candelero, iluminéis con vuestra fé y religiosidad a los semejantes y con vuestra ilustración dirijais a la gente sencilla del pueblo.

Añade el relato evangélico, que al llegar este señor a su casa encontrando a su hijo bueno de salud y viendo que había curado en el mismo momento en que Cristo le dijo: Ve que tu hijo vive, creyó y con él toda su casa.

He aquí una gran lección y de importancia tal, que de hacer lo mismo los padres de familia, la religión en breve no sentiría los crudos y crueles ataques de la impiedad e indiferencia. Muchos

padres de familia creen, tontamente, que con sólo dar del sustento material a sus hijos y procurar que estos cumplan, exteriormente, los preceptos de la Iglesia, han cumplido la ley de su Dios y los deberes de la paternidad. Si los padres que a más de cristianos, quieren pasar y ser tenidos por católicos, inculcaran en el corazón del niño su hijo, el amor sincero a su Dios, el amor y caridad para con el prójimo, ilustrando la infantil inteligencia con la verdad de la historia evangélica, pronto tendría la Iglesia un ejército bien formado y aguerido, de jóvenes modelos, de defensores de la verdad y de la justicia, que se opondrían denodadamente a los inicuos planes de la maldad y de la mentira.

¡Qué dicha, si de cada uno de los padres católicos, pudiéramos decir, lo que del señor de la corte dice el evangelista: «Credit ipse et domus ejus tota.» Cree el padre, y con él toda su casa y familia, y con él todo su pueblo, y con él toda la nación entera.

ORFILA, PERO.

Lucalari.—San Luis.

Máximas para resignarse en los trabajos de esta vida

Morir en cruz el justo, no es afrenta;
Es afrenta sin cruz vivir el justo;
No hay cruz que cuando llega no se sienta
Ni cruz, que ya pasada, no dé gusto;
Cualquiera cruz al justo bien se sienta;
Porque la cruz al justo viene al gusto;
Que son la cruz y el justo dos hermanos,
Que siempre van asidos de las manos.

Asilo de Huérfanas

(CALLE DE SAN FERNANDO)

Tercer domingo de Octubre.—A las 8 Misa de comunión general para los cofrades del Inmaculado Corazón de María. Al anochecer exposición del Santísimo Sacramento, Estación mayor, Santo Rosario, ejercicio propio del mes, bendición y reserva.

Se impondrá el Santo Escapulario, distintivo de la Archicofradía, a cuantas personas le pidan y deseen ingresar en la Archicofradía.

A. M. D. G.

Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa desde mañana hasta fin de mes la exposición diaria en Santa María de 5 y media a 6 mañana, en el Carmen de 5 y media a 6 tarde y en las Religiosas Concepcionistas de 6 a 7 noche.

—Hoy sábado 17 actual.—Adoración Nocturna en San Francisco Turno tercero «San José». Vigilia ordinaria. Por el adorador activo viaticado don J. C. O. (artículo 84 del Reglamento).

—Miércoles 21 Octubre.—Corte de Honor. Misa a las 11. Piadoso ejercicio al anochecer. Vela en las horas acostumbradas.

San Vicente, mártir

San Vicente es uno de los mártires españoles de mas glorioso renombre. Nació en Huesca y padeció su horrible martirio en Zaragoza, donde ejercía el oficio de diácono cerca del santo obispo Valerio. Hace estremecer la relación de los tormentos que sufrió por no renegar de la fé cristiana. Fuéronle descoyuntados los huesos, arrancadas con uñas de hierro las carnes; fué puesto en parripiés de fuego; se le aplicaron a los costados planchas candentes, se le avivó con sal el dolor de las heridas. Tras esto fué echado en un calobozo y tendido sobre pedazos de vidriado, donde mereció el insigne privilegio de ser refrigerado por Angeles del cielo.

Santoral

Santo de hoy.—Santos Mariano, Víctor obispo y Eduvigis.

Santo de mañana.—Santos Lucas apóstol y evangelista, Julián y Justo.

Visita a la Corte de María.—Mañana se hace a Nuestra Señora de la Merced en Santa María.

